



Recibido: 15/12/2022

Aceptado: 08/02/2022

Publicado: 25/04/2023

## **Proyecto TRADAPS: una iniciativa para implementar la metodología del Aprendizaje- Servicio en Traducción / TRADAPS project: An initiative to implement the service-learning methodology in translation**

**Cristina Valderrey Reñones**

 <https://orcid.org/0000-0001-8506-131X>

**Silvia Roiss**

 <https://orcid.org/0000-0001-6328-9866>

**Ángela Flores García**

 <https://orcid.org/0000-0001-8819-9517>

**Rosario Martín Ruano**

 <https://orcid.org/0000-0003-1383-6977>

**Petra Zimmermann González**

 <https://orcid.org/0000-0002-6115-2636>

**Iris Holl**

 <https://orcid.org/0000-0002-6181-8127>

*Universidad de Salamanca, España*

¿Cómo citar este artículo?

Valderrey Reñones, C., Roiss, S., Flores García, A., Martín Ruano, R., Zimmerman González, P., Holl, I. (2023). Proyecto TRADAPS: Una iniciativa para implementar la metodología del aprendizaje-servicio en traducción. *FITISPos International Journal*, 10(1), 69-84. <https://doi.org/10.37536/FITISPos-IJ.2023.10.1.347>

**Resumen:** Las experiencias formativas basadas en Aprendizaje-Servicio (ApS) que se vienen implementando en los últimos años en diferentes contextos universitarios tanto en España como en otros países permiten demostrar la validez de esta metodología como herramienta didáctica efectiva y de calidad en la enseñanza superior. El proyecto TRADAPS, en desarrollo en la Universidad de Salamanca dentro del grado en Traducción e Interpretación, pretende contribuir a corroborar la idoneidad de este enfoque en el ámbito concreto de los estudios de traducción. Este proyecto inició su andadura en el curso 2021-2022 con el propósito de diseñar una línea de trabajo en ApS que permitiera al alumnado realizar Trabajos de Fin de Grado en colaboración con ONG que comparten la misión de mejorar la calidad de vida y la inclusión social de colectivos de migrantes en situación de vulnerabilidad motivada por barreras lingüísticas y culturales. Actualmente, se realiza el seguimiento de dos Trabajos de Fin de Grado desarrollados en colaboración con las organizaciones españolas Cepaim y Salamanca Acoge.

**Palabras clave:** Aprendizaje-Servicio; innovación docente; migración; traducción

**Abstract:** Recent training experiences based on Service-Learning (SL) conducted at university level in Spain and other countries demonstrate the validity of this methodology as an effective, high-quality training tool in higher education contexts. The TRADAPS project currently underway within the BA degree in Translation and Interpreting taught at the University of Salamanca was proposed with the aim of substantiating the suitability of this approach in the specific field of translation studies. This project, launched in 2021-2022, was aimed at designing a line of work in ApS which could enable students to complete final degree projects or dissertations in collaboration with particular NGOs which share the mission of improving the quality of life and enhancing social inclusion of migrant communities in situation of vulnerability due to linguistic and cultural barriers. Two Bachelor's Degree Final Projects are currently being developed in collaboration with two Spanish NGOs: Cepaim and Salamanca Acoge.

**Keywords:** Service-Learning; innovative training methods; migration; translation

## 1. Introducción

El presente artículo da cuenta de una experiencia formativa, enmarcada en la metodología del Aprendizaje-Servicio (ApS), que se encuentra en pleno proceso de implementación dentro del grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca (en adelante, USAL). El método pedagógico del ApS ha experimentado en los últimos años un "enérgico avance" (Chiva-Bartoll y Gil-Gómez, 2018, p.9) en el ámbito universitario español y esta aportación pretende contribuir a consolidar tal tendencia en el caso concreto de los estudios de traducción.

El proyecto TRADAPS<sup>1</sup> nace como un proyecto de innovación docente, aprobado en la convocatoria lanzada por la USAL para el curso académico 2021-2022, e inicia su andadura con el propósito de diseñar una línea en ApS para permitir al alumnado interesado realizar

---

<sup>1</sup> Proyecto ID2021/133 – TRADAPS - fase I (fecha de concesión: 26 de octubre de 2021): Diseño de una línea de trabajo para la realización de Trabajos Fin de Grado basada en la metodología de ApS y vinculada a las asignaturas Traducción jurídico y/o económica (alemán, francés e inglés) del grado en Traducción e Interpretación. Coordinadora: Cristina Valderrey Reñones. Miembros del proyecto: Silvia Roiss, Rosario Martín Ruano, Ángela Flores García, Petra Zimmermann González e Iris Holl.

Trabajos de Fin de Grado (en adelante, TFG) vinculados con la traducción en colaboración con aquellas ONG de la ciudad de Salamanca que comparten la misión de mejorar la calidad de vida y la inclusión social de colectivos de migrantes en situación de vulnerabilidad motivada por barreras lingüísticas y culturales. Las reuniones mantenidas durante ese curso con interlocutores de distintas asociaciones permitieron al equipo recabar datos suficientes para elaborar una memoria de necesidades en materia de traducción (inter- e intralingüística) y de accesibilidad lingüística a las que deben hacer frente estas ONG, para las que no cuentan con recursos humanos y de financiación suficientes y a las que se podría responder desde el proyecto TRADAPS sin incurrir en competencia desleal.

En la convocatoria de innovación docente del año académico 2022-2023 se solicita la concesión de la fase II de TRADAPS<sup>2</sup> como continuación natural del proyecto llevado a cabo en el curso precedente. El objetivo principal de la nueva fase, que se encuentra en proceso de implementación en la actualidad, se centra en la tutorización de TFG, en modalidad de ApS dentro del grado en Traducción e Interpretación, que respondan con garantías de calidad a las necesidades formuladas por las ONG colaboradoras. Para su consecución resulta indispensable desarrollar herramientas válidas que posibiliten la correcta planificación y seguimiento de estos trabajos y la valoración crítica de su aportación, y que permitan dar adecuada respuesta a los intereses y necesidades de todos los agentes involucrados (las ONG y sus usuarios, el estudiantado, el profesorado y la institución universitaria).

Toda la experiencia acumulada durante el desarrollo de la iniciativa formativa que se presenta aquí contribuirá, en último término, a valorar la idoneidad del ApS como estrategia docente de calidad en el ámbito disciplinar de los estudios de traducción. Un campo donde escasean por el momento, como se verá en un apartado ulterior, las propuestas relacionadas con esta metodología a pesar de que en la realidad multicultural y plurilingüe en la que vivimos la relación entre la traducción y el ApS podría resultar extremadamente fructífera y beneficiosa (Echauri Galván, 2020).

## 2. Acercamiento general a la metodología del Aprendizaje-Servicio

El ApS constituye una herramienta pedagógica que se inserta dentro de los métodos didácticos no tradicionales en los que el alumno toma conciencia de su propio proceso de aprendizaje y desempeña un papel activo dentro de este. Se vertebra a través de dos conceptos clave, el aprendizaje académico y el servicio a la comunidad, que se refuerzan entre sí y se benefician mutuamente. Como subrayan Bringle y Hatcher (1996, p. 221), se trata de una experiencia educativa vinculada a créditos universitarios en la que los alumnos participan en una actividad organizada de voluntariado que satisface unas necesidades comunitarias previamente identificadas. Mediante la reflexión sobre la actividad, los alumnos adquieren un mayor grado de comprensión de los contenidos de los cursos, una apreciación más global de la disciplina y un mayor sentido de la responsabilidad cívica.

En la misma línea, Miller et al. (2002, p. 200) destacan que el ApS fomenta no solo el logro académico, sino también el pensamiento crítico, el desarrollo personal, las relaciones sociales, la autoestima, el sentido de la ciudadanía y la conciencia cultural. Además, de acuerdo con Deeley (2016, pp. 13, 26), brinda amplias oportunidades para que el alumnado desarrolle habilidades relacionadas con la empleabilidad y con las competencias propias del título universitario en cuestión.

<sup>2</sup> Proyecto ID2022/160 – TRADAPS - fase II (fecha de concesión: 20 de octubre de 2022). Se mantiene el mismo equipo de trabajo.

Ante esta perspectiva tan prometedora, no es de extrañar que este movimiento pedagógico originario de Estados Unidos –de donde proviene también la mayor parte de la bibliografía especializada existente al respecto– se esté convirtiendo en un “fenómeno educativo global” (ibid., p. 13). Dada la amplitud del concepto de ApS, su metodología no está asociada de manera restrictiva a ninguna disciplina académica concreta, pudiendo esta conjunción entre el aprendizaje y el compromiso cívico del estudiante revestir múltiples formas. En la presente contribución, nos proponemos compartir el proceso de implementación de la metodología del ApS dentro del grado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Salamanca, y, más concretamente, en la asignatura de TFG, y ofrecer unas conclusiones preliminares que pueden ser útiles para contribuir a marcar el camino futuro de la aplicación de esta herramienta pedagógica en los estudios de traducción.

### 3. Aprendizaje-Servicio en contexto universitario

Las experiencias formativas basadas en ApS que se han implementado en los últimos años en diferentes contextos universitarios, tanto internacionales como nacionales, permiten demostrar la validez de esta metodología como herramienta didáctica de calidad en la enseñanza superior. De ello dejan constancia las diversas redes<sup>3</sup> que se han ido creando y consolidando en la actualidad.

En el contexto universitario español es de destacar el impulso que la Conferencia de Rectores de las Universidades de España (CRUE, 2015) dio al ApS estableciendo los requisitos para su institucionalización como estrategia docente. Sin embargo, la implementación de esta estrategia no es homogénea y varias universidades parecen descollar en su promoción; por ejemplo, entre las universidades catalanas, la Universitat Rovira i Virgili, una de las pioneras en la materia, institucionalizó el programa de ApS incluso antes de esa fecha, ya en febrero de 2012<sup>4</sup>. Desde entonces y hasta el curso 2021-2022, se han desarrollado en esta institución 755 proyectos en 58 titulaciones (grados, máster, doctorado) con 439 entidades sin ánimo de lucro como destinatarios. En el caso de las gallegas, cabe destacar la Universidad de Santiago de Compostela, que en el curso 2022-2023 publicó la VII convocatoria de “Proyectos de Innovación Educativa en Aprendizaje-Servicio”<sup>5</sup>, consolidando así la institucionalización de la metodología iniciada en el curso 2016-2017. Empezando con 15 proyectos ese mismo curso, la última lista de proyectos aprobados del curso 2021-2022 muestra un total de 27, ninguno de ellos relacionado con el ámbito de Traducción e Interpretación.

En cuanto a las castellanoleonesas, la Universidad de Burgos (UBU) ha sido la primera en institucionalizar el ApS con su Documento Marco, aprobado por el Consejo de Gobierno de la UBU en 2019.<sup>6</sup> En su “Catálogo de proyectos del Programa Aprendizaje Servicio del

<sup>3</sup> International Association for Research on Service-Learning and Community Engagement: <https://www.researchslce.org/>

Red Iberoamericana de ApS: <https://clayss.org/es/red-ibero-americana-de-aprendizaje-servicio>  
Observatorio Europeo de ApS en Educación Superior: <https://www.apsuniversitario.org/observatorio-europeo/>  
Red Universitaria Española de ApS: <https://www.aprendizajeservicio.net/red-aps-universidades/>

<sup>4</sup> Véase la página web “El APS en cifras” de la Universidad Rovira i Virgili: <https://www.urv.cat/es/universidad/estructura/gestion/apoyo-actividad/compromiso-social/aprendizaje-servicio/xifrap> y el vídeo de promoción “10 años - Programa de Aprendizaje Servicio URV” en <https://www.urv.cat/es/universidad/estructura/gestion/apoyo-actividad/compromiso-social/aprendizaje-servicio/>

<sup>5</sup> Véase: <https://www.usc.gal/gl/servizos/ceta/innovacion/aps/index.html>

<sup>6</sup> Véase: <https://www.ubu.es/programa-aprendizaje-servicio>

2019/2020<sup>7</sup> ofrece la descripción de 8 proyectos que, en el curso 2022-2023, se elevan a un total de 15. Entre ellos no figura ninguno del campo de los estudios de traducción.

Es preciso subrayar que, si la metodología ApS permite ofrecer una docencia de calidad e innovadora basada en el compromiso social, requiere también del apoyo decidido de los contextos universitarios en los que se implementa. En la USAL fue a partir del curso 2018/2019 cuando se dieron los pasos para reconocer los proyectos que aplicaban esta metodología y que se venían realizando en varios grados. En esa misma anualidad, el Plan de Formación del Profesorado incluyó por primera vez un curso de introducción a la metodología ApS que se ha seguido ofreciendo en los años sucesivos. El curso siguiente, la convocatoria de proyectos de innovación introdujo la nueva modalidad ApS y se aprobaron 13 propuestas. La aprobación anual de proyectos de este tipo se mantuvo en las anualidades siguientes. Sin embargo, el paso más claro en dirección a la consolidación de esta metodología fue muy reciente con la aprobación en Consejo de Gobierno, de 30 de junio de 2022, del Documento Marco para la institucionalización del ApS en la USAL. A continuación, se creó la Unidad Aprendizaje-Servicio con el fin de dar apoyo a las iniciativas ApS y facilitar su desarrollo. Actualmente se están desarrollando un total de 12 proyectos de innovación docente de modalidad ApS en la Universidad de Salamanca, dos de ellos en el grado en Traducción e Interpretación.

Entre las Universidades que ofrecen ApS en los estudios de traducción e interpretación, podemos citar también a la Universidad de Alcalá, que cuenta con una línea de actuación en ApS ligada a su Máster en Comunicación Intercultural, Interpretación y Traducción en los Servicios Públicos. Los estudiantes de este máster acuden a instituciones públicas y ONG para realizar labores de traducción, interpretación y mediación entre la población inmigrante y los proveedores de servicios públicos. También elaboran o adaptan documentos para determinadas poblaciones meta, lo que necesita no solo de una traducción meramente lingüística sino también de un aporte cultural (Lázaro Gutierrez, 2018). En la misma Universidad, Echauri Galván (2020) desarrolló un proyecto ApS en colaboración con Manos Unidas. En la Universidad Rey Juan Carlos se ha desarrollado durante el curso 2021/22 un proyecto con la metodología de ApS titulado "Traducción e interpretación: una herramienta para la inclusión e integración"<sup>8</sup>, impulsado por Fernández Casadevante y desarrollado con los servicios sociales del Ayuntamiento de Fuenlabrada.

Dentro del reducido número de publicaciones referidas a ApS en el campo de la traducción, podemos citar además el artículo de Tamayo (2016), centrado en la subtitulación para personas sordas, proyecto de la Universidad Jaime I. De acuerdo con Echauri Galván (2020), en la Universidad de Comillas se ha llevado a cabo un proyecto sobre ApS y traducción especializada a cargo de Gil Sanromán.

Recientemente, Morales Santibáñez (2022) determina que la estrategia de ApS tampoco ha sido muy estudiada en esta área de formación. La autora lleva a cabo una revisión sistemática de la bibliografía especializada en el área de las lenguas en general (años 2015-2020) para tener una visión más amplia de la utilización de la estrategia de ApS aplicada al desarrollo de competencias profesionales lingüísticas en la enseñanza superior y llega a la conclusión de que ninguno de los proyectos de ApS fue utilizado directamente para desarrollar la competencia traductora, sino para fomentar la competencia lingüística en

<sup>7</sup> Véase: <https://www.ubu.es/programa-aprendizaje-servicio/catalogo-de-proyectos-del-programa-aprendizaje-servicio-curso-20202021/catalogo-de-proyectos-del-programa-aprendizaje-servicio>

<sup>8</sup> Según la información de Fernández Casadevante el proyecto está registrado bajo el número 029/20.21 y un artículo que trata sobre el tema se encuentra en proceso.

una lengua extranjera o de herencia. Las propuestas analizadas en su estudio provienen de países como Australia, España y Taiwán; sin embargo, la amplia mayoría se basa en experiencias implementadas en Estados Unidos. A la vez, la autora expresa la necesidad de explotar la utilización de esta metodología en la formación de traductores puesto que, tomando como modelo las propuestas analizadas, se pueden identificar necesidades de servicio que pueden satisfacerse con la aplicación de esta estrategia de aprendizaje en el área de la traducción.

Teniendo en cuenta los antecedentes citados y el impulso que, como se ha comentado anteriormente, se está dando actualmente en la Universidad de Salamanca de la metodología ApS, parece un momento oportuno para desarrollar en esta universidad proyectos de innovación que pueden contribuir a la consolidación del ApS como estrategia docente dentro de la USAL y, de manera más general, a un mayor grado de explotación de esta beneficiosa metodología en el ámbito disciplinar de la traducción y la interpretación. Como veremos en el siguiente apartado, la colaboración con ONG revela evidentes ventajas para la consecución de este objetivo.

#### **4. Traducción y ONG en contacto con colectivos de migrantes**

Las instituciones y organizaciones sin ánimo de lucro, y en concreto las ONG, se revelan como plataformas idóneas en las que encuadrar iniciativas formativas vinculadas a la traducción y la interpretación que sacan partido de la metodología de ApS y que, por tanto, están por definición presididas por un compromiso con la comunidad y una voluntad de contribuir a la eliminación de desigualdades y la transformación social. Como explica Tesseur (2018, p. 1), la traducción y la interpretación son piezas fundamentales en el funcionamiento de estas organizaciones. Según expone esta autora, ya como actores en la esfera política global o en calidad de proveedores de asistencia humanitaria o ayuda para el desarrollo, al operar en las sociedades globalizadas trascienden cotidianamente fronteras lingüísticas y culturales. Es más, en el apoyo que prestan a colectivos como refugiados, solicitantes de asilo y migrantes, así como en las labores que emprenden en defensa de sus derechos, las ONG, como aseguran Valero Garcés y Cata (2006, p. 50), son “las organizaciones que en mayor medida están contribuyendo a hacer posible la comunicación intercultural entre los que están y los que llegan que no conocen la lengua (y cultura) de contacto”, lo que frecuentemente implica asumir “tareas de traducción e interpretación de todo tipo de documentos y en todo tipo de situaciones”, principalmente en la interlocución que, en beneficio de los usuarios, emprenden estas organizaciones con distintos servicios públicos vinculados a diferentes ámbitos (jurídico, educativo o sanitario, entre otros). No obstante, y como también documentan estas autoras, dada la escasez de recursos a las que se enfrentan estas organizaciones, especialmente cuando concurren combinaciones lingüísticas con idiomas de menor difusión, estas tareas por lo general no recaen en traductores e intérpretes profesionales, ni en personas con formación específica en traducción e interpretación, sino frecuentemente en el propio personal multilingüe de las organizaciones y en colaboradores o voluntarios, en muchos casos hablantes nativos del idioma en cuestión con una trayectoria más amplia en el país de acogida. En los últimos tiempos, como pone de manifiesto Tesseur (2022), a la labor realizada por personas con los perfiles citados cabe sumar otras significativas prácticas traductorales no profesionalizadas a la actividad diaria de las ONG, como pueden ser el empleo habitual de sistemas de traducción automática gratuitos e iniciativas de traducción colaborativas en las que toda una multiplicidad de agentes tratan de dar respuesta a las necesidades de intermediación lingüística en situaciones urgentes o de crisis, un hecho palpable durante la pandemia COVID-19 (Tesseur, 2022, pp. 111-133). Ciertamente,

autores como Grbić y Kujamäki (2019) han cuestionado la operatividad de la oposición dicotómica tajante entre prácticas traductorales profesionales y la “traducción *amateur*” o “no profesionalizada” (véanse al respecto Pérez González y Susam Saraeva, 2012, o Evrin y Meyer, 2016). Más aún, se ha señalado que esta reserva resulta especialmente pertinente respecto de las labores de traducción e interpretación en el llamado tercer sector, donde los trabajadores, colaboradores y voluntarios pueden haber desarrollado una sensibilidad hacia las dinámicas de desigualdad que puede otorgarles una ventaja competitiva frente a traductores o intérpretes profesionales no familiarizados con dichas dinámicas (Tipton, 2017, p. 47). Con todo, cabe hablar de la persistencia de una falta de profesionalización o de niveles de infraprofesionalización a la hora de cubrir las necesidades de intermediación lingüística que las ONG perciben y tratan de paliar por lo general sin contar con financiación específica para dicho fin.

En virtud de todo lo expuesto en el párrafo anterior, las ONG se perfilan como socios óptimos para explorar y desarrollar iniciativas formativas promovidas por las instituciones de educación superior que expongan al alumnado a metodologías de enseñanza-aprendizaje “experiencial” con materiales o en contextos “auténticos” (véase Kiraly y Massey 2019 al respecto) reivindicadas en los últimos tiempos, entre ellas el trabajo por proyectos (por ejemplo, en el marco del TFG), las prácticas o experiencias formativas en colaboración con agentes externos o las iniciativas de ApS. En el caso concreto que nos ocupa, las ONG que desarrollan su labor en Salamanca con población migrante en situación de vulnerabilidad por barreras lingüísticas o culturales se revelaron como una opción sumamente idónea para explorar la viabilidad de esta iniciativa que se proponía permitir al alumnado desarrollar TFG en modalidad de proyecto de ApS. Además de que la experiencia estimularía de manera significativa el proceso de aprendizaje de cada estudiante, esta cooperación prometía traer aparejados otros beneficios adicionales, como el de contribuir desde la institución universitaria a la misión social de las organizaciones o el de actuar como desencadenante de otras posibilidades de colaboración beneficiosas para todas las partes implicadas.

En efecto, en primer lugar, se valoró que, si todo TFG presupone por definición la interrelación integrada de las competencias adquiridas durante los estudios de grado, la posibilidad de vincular dichos TFG a una experiencia de ApS en un contexto real aumentaría las posibilidades de fomentar un aprendizaje “experiencial” y contextualizado. Un autor referente como Don Kiraly (2019) apuesta por este tipo de metodologías desde el constructivismo social y el emergentismo. Desde esta perspectiva, define el “conocimiento” como un “proceso de construcción de significados no lineal, dependiente del contexto, activo y corporeizado, en el que intervienen toda una multiplicidad de sistemas de procesamiento del conocimiento que están interrelacionados, desde las neuronas, el cerebro, las mentes de los sujetos, las comunidades de práctica, las culturas y sociedades (e incluso el entorno en su conjunto)” (Kiraly, 2019, p. 6; nuestra traducción).

En segundo lugar, en la medida en que el proyecto de TFG en modalidad ApS se planteaba atender sin contraprestación económica necesidades no solo no cubiertas por las entidades, sino en concreto necesidades no urgentes para las que no se dispone de presupuesto ni financiación y que, por tanto, no serían susceptibles de constituir el objeto de encargos de traducción que pudieran ser cubiertos por profesionales, se entendía que eludía de antemano las reservas éticas sobre el peligro de incurrir en competencia desleal con experiencias formativas con clientes reales sobre las que también alertan autores como Way (2019, p. 41).

Además de sortear estos riesgos, en tercer lugar, se partía del convencimiento de que el contacto establecido con las ONG participantes para valorar la viabilidad del proyecto

TRADAPS podría redundar en otro objetivo beneficioso más amplio identificado en la bibliografía especializada: el de fomentar una mayor cooperación intersectorial entre diversos agentes (formadores, instituciones, usuarios, profesionales, aprendices, etc.) que compartan un interés común en la traducción y la interpretación. En este sentido, es relevante hacer notar que, como se explicará en apartados posteriores de este artículo, las meras entrevistas llevadas a cabo en la fase I del proyecto ya demostraron ser sumamente provechosas para ambas partes: por un lado, para las formadoras, por cuanto ampliaron sus conocimientos sobre la realidad de los entornos socioprofesionales en los que se integrará su alumnado en un futuro próximo; y, por otro lado, para las propias ONG, que con el diálogo ampliaron sus perspectivas sobre la traducción y la interpretación, y descubrieron otras oportunidades de colaboración relevantes para sus necesidades y propósitos. De hecho, con posterioridad a las entrevistas desarrolladas en esta fase, los trabajadores de la sección de atención psicológica de una de las entidades colaboradoras contactaron con el Departamento de Traducción e Interpretación para solicitar asistencia sobre cómo mejorar la dinámica de sesiones en las que participaban intérpretes no profesionales, a resultas de lo cual se organizó una sesión formativa para el personal de la ONG. En este sentido, al propiciar el contacto tanto de las formadoras como del alumnado que optaría a esta experiencia formativa (estudiantes al término de sus estudios y a las puertas de disponer de las cualificaciones oficiales para asumir trabajos como profesionales del sector) con estas organizaciones, el proyecto pretendía contribuir a familiarizar a los agentes institucionales y sociales y a sus usuarios con actividades generalmente invisibilizadas: la traducción, la interpretación y otras labores de accesibilidad y mediación lingüísticas.

Por todas las razones anteriormente comentadas, en la fase de diseño del proyecto TRADAPS que a continuación expondremos, las ONG locales enseguida se revelaron como excepcionales compañeros de viaje para iniciar una aventura conjunta de aprendizaje mutuo, a múltiples bandas y que desde su inicio tenía visos de resultar enriquecedora para todos los implicados.

## 5. Proyecto TRADAPS: diseño del programa formativo

La metodología para el diseño del programa formativo de TRADAPS se inspira en Puig, Batlle, Bosch y Palos (2007), autores que exponen con minuciosidad las pautas y pasos para el desarrollo de cualquier proyecto de ApS. Se trata, no obstante, de indicaciones abiertas que se adaptarán en función de las características concretas del programa de ApS que se pretenda implementar. En líneas generales, se deduce que todo programa consta de tres etapas cruciales: una etapa inicial de preparación del proyecto por parte del profesorado; una etapa intermedia conducente a la ejecución del servicio propiamente dicho; y una etapa final, que comprende los distintos procesos de evaluación.

Como se detallará en los apartados siguientes, TRADAPS se ciñe en su diseño a estas tres grandes etapas y hace suyas muchas de las pautas de implementación recogidas por los autores mencionados, adaptando por motivos de temporalización y propósito algunas de las recomendaciones de aplicación. Siguiendo su propuesta, señalamos a continuación aquellas fases de desarrollo en cualquier proyecto de ApS que mayor peso suponen en el diseño de TRADAPS:

- Detección de necesidades formuladas por las entidades colaboradoras e identificación, por parte del profesorado implicado en el proyecto, de oportunidades de servicio necesariamente vinculadas con el currículo formativo; aspecto esencial que garantiza el componente educativo de toda experiencia formativa en ApS.

- Planificación formal del proyecto. Se concibe como un periodo clave para prever los requisitos formales que exigirá la implementación del mismo, para definir los roles de los distintos participantes y para analizar otros aspectos organizativos (por ejemplo, las etapas de trabajo).
- Definición y organización del proyecto. El compromiso individual del alumnado es fundamental en esta fase, ya que gracias a su aportación se concreta el planteamiento inicial en una propuesta más elaborada y organizada mediante la definición de las tareas que se realizarán y el establecimiento del calendario de trabajo.
- Ejecución del servicio. Es la fase en la que se lleva a cabo la prestación del servicio propiamente dicho y se acompaña de una reflexión sobre los aprendizajes extraídos. Se debe decidir sobre qué reflexionar y con qué recursos e instrumentos hacerlo.
- Evaluación. La etapa final requiere distintos procesos de evaluación entre los que destacamos la identificación de los resultados del servicio y, por ende, de los beneficios aportados; la valoración crítica de los objetivos educativos alcanzados; y, por último, el balance general del proyecto en colaboración con las diferentes partes implicadas mediante la aplicación de distintos instrumentos de recogida de datos.

### 5.1 TRADAPS – fase I: curso académico 2021-2022

Gran parte de los esfuerzos desplegados durante la fase I de TRADAPS se centraron en analizar las necesidades de traducción, sin posibilidad de financiación, formuladas por las entidades sociales colaboradoras en el proyecto (Accem, Casa Escuela Santiago Uno, Cruz Roja Salamanca, Fundación Cepaim y Salamanca Acoge). Se trata en todos los casos de organizaciones que comparten, entre otras funciones, la misión de mejorar la inclusión social de las personas refugiadas y migrantes en situación de vulnerabilidad motivada por las barreras lingüísticas. Además, todas ellas forman parte del registro de entidades no lucrativas con un acuerdo firmado con la Universidad de Salamanca en el que consta su voluntad de colaborar en la formación de estudiantes facilitando su integración en aquellas actividades en las que participen; ya sean estas de voluntariado, prácticas o –como sucede con nuestro proyecto– ApS.<sup>9</sup>

La detección de necesidades en el entorno social inmediato es un aspecto esencial en el ApS, puesto que engarza directamente con el sentido último de esta metodología: contribuir a la mejora social. Así, Batlle (2011, p. 51) define el ApS como una propuesta educativa en la que los procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad se combinan en un solo proyecto bien articulado donde “los participantes aprenden al trabajar en necesidades reales del entorno con la finalidad de mejorarlo”. Profundizando en esta idea, Uruñuela (2018) subraya que el punto de partida de un proyecto de ApS se asienta en la mirada crítica a la realidad social inmediata, que permite detectar y analizar una necesidad de la que se derivan situaciones problemáticas, que no concuerdan con lo exigible desde los valores de justicia social e igualdad.

Para reconocer este tipo de necesidad en el caso concreto de las personas migrantes, basta citar sendos informes publicados por Accem, a finales de 2020, y por la Red Acoge, en diciembre de 2021; en ambos casos financiados por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones y el Fondo de Asilo, Migración e Integración. El informe elaborado por la

<sup>9</sup> Información accesible en: <https://sas.usal.es/unidad-de-participacion-y-voluntariado/entidades-con-acuerdo-de-colaboracion/>

Red Acoge<sup>10</sup> destaca que la falta de “entendimiento idiomático” representa en muchos casos una grave dificultad que impide a la población migrante participar y contribuir en igualdad de condiciones en la sociedad de acogida. Por su parte, el estudio llevado a cabo por Accem<sup>11</sup>, centrado en las necesidades de la población inmigrante en España, subraya que la dificultad con el idioma es un obstáculo añadido para acceder a recursos y servicios en condiciones de igualdad; y concluye que proveer de servicios de traducción a las personas con dificultades idiomáticas facilitará el pleno disfrute de los derechos adquiridos. Finalmente, entre las líneas de actuación propuestas para mejorar la atención prestada a estas personas en situación de vulnerabilidad por motivos lingüísticos, el documento recoge el aumento de personal que ofrece servicios de traducción con el objeto de facilitar el acceso a recursos y servicios sociales. El escenario de carencias relacionadas con la traducción que presentan ambos informes encuentra reflejo fiel en las necesidades en la materia formuladas por las cinco asociaciones colaboradoras.

Entre los meses de diciembre de 2021 y abril de 2022, el equipo de TRADAPS mantuvo un diálogo directo con las distintas entidades y recabó datos suficientes para elaborar un documento con la memoria de necesidades en materia de traducción detectadas por cada asociación, pero para las que no cuenta con recursos suficientes. Los apartados que configuran la denominada *memoria de necesidades* son los siguientes: perfil de los usuarios; lenguas y combinaciones en las que existe necesidad; gestión de las necesidades en traducción (servicios profesionales, personas voluntarias, etc.); y descripción de necesidades en orden de prioridad. Todos los datos no sensibles obtenidos están recogidos en el informe final del proyecto de innovación docente TRADAPS – fase I, si bien aquí nos limitamos a señalar una serie de conclusiones de interés.

En lo relativo a las lenguas con mayor demanda, las asociaciones colaboradoras destacan el árabe, distintas lenguas locales africanas (como el bambara o el wolof), también el ruso, ucraniano, sirio y afgano, entre otras. Se aprecia que las necesidades son cambiantes en función de las crisis del momento (por ejemplo, el aumento de demanda en el caso del ucraniano durante la fase I de nuestro proyecto debido a la invasión rusa en ese país). De estas conversaciones se desprende también que, con este abanico de lenguas maternas, es muy habitual el uso del francés y del inglés como lenguas puente. Finalmente, alguna de las entidades alude a ciertas situaciones de mayor complejidad comunicativa, como ocurre con aquellos usuarios no alfabetizados. Por otra parte, se constata que la gestión de las necesidades de traducción difiere mucho en función de la financiación recibida. Así, algunas de ellas disponen de servicios de traducción propios para cubrir determinadas necesidades en la materia; la mayoría cuenta con distintos programas de voluntariado (también en colaboración con la USAL); y, con frecuencia, especialmente en el caso de las lenguas minoritarias para las que no se encuentran traductores profesionales, recurren a usuarios que llevan tiempo en España y hablan bien la lengua.

Con respecto a las necesidades formuladas, coinciden en solicitar traducción inversa (especialmente hacia el francés, inglés y árabe) de distinto material de uso interno (desde presentaciones *PowerPoint* a formularios, fichas o cuestionarios), además de la traducción/ creación de materiales accesibles como cartelería o guías para facilitar los trámites del usuario con la administración (también a través del uso de la multimodalidad mediante imágenes, vídeos y pictogramas). Requieren, además, traducción intralingüística de documentación sanitaria, educativa, económica y jurídica formulada en español. En algún

<sup>10</sup> Disponible en: <https://redacoge.org/wp-content/uploads/2021/12/A4-INFORME-RETOS-paginas.pdf>

<sup>11</sup> Disponible en: <https://www.accem.es/wp-content/uploads/2021/01/INFORME-EJECUTIVO-Estudio-Estatal-Sistemas.pdf>

caso, plantean proyectos para contribuir a visibilizar la misión que guía a la asociación (por ejemplo: traducción de la página web o subtitulación de vídeos).

Los datos obtenidos en la fase I muestran diversas necesidades de traducción (interlingüística e intralingüística) y de accesibilidad lingüística por parte de las entidades colaboradoras. Además, ponen de manifiesto una seria escasez de recursos de financiación que las aboca, en ocasiones, a encargar tareas de traducción a voluntarios con conocimiento de idiomas que colaboran con ellas o a sus propios usuarios, como ya hemos subrayado en un apartado anterior. Ante esta situación de carencias significativas, que también deja traslucir una imposibilidad para acometer estas tareas con una planificación regular de los servicios de traducción, los beneficios que puede aportar un proyecto como TRADAPS no deberían desdeñarse.

## 5.2 TRADAPS – fase II: curso académico 2022-23

El objetivo principal de la fase II de TRADAPS se centra en posibilitar el desarrollo (por parte del alumnado) de TFG en ApS, que respondan con garantías de calidad a las necesidades formuladas por las entidades colaboradoras en la fase previa. Puesto que el proyecto está vinculado curricularmente a la asignatura de TFG del grado en Traducción e Interpretación de la USAL, la temporalización de las acciones previstas en esta fase se ajusta a dos calendarios: (1) el calendario de inicio de la asignatura TFG (para la asignación de los trabajos por parte de la Comisión de TFG) y (2) el calendario de trabajo TFG propiamente dicho para estudiantes y profesorado. De igual modo, se toma en cuenta el cronograma recogido en el Documento Marco para la institucionalización del ApS en la USAL, puesto que prevé la creación de estructuras y de materiales de soporte a la ejecución y certificación de actividades de ApS que podrían afectar a la planificación formal y administrativa de nuestro proyecto. En relación con el mencionado proceso de institucionalización recientemente iniciado, no podemos dejar de subrayar que la fase II de TRADAPS ha comenzado su andadura en un momento de gran idoneidad para contribuir a la consolidación del ApS como estrategia docente en la USAL.

Retomando las pautas de diseño de proyectos ApS en las que se inspira TRADAPS (Puig, Batlle, Bosch y Palos, 2007), está previsto que la fase actual avance a partir de distintas acciones desplegadas en torno a tres grandes etapas: a) el periodo de planificación formal para posibilitar la implementación eficiente de esta metodología; b) la definición, organización y seguimiento de cada TFG en fase de desarrollo y c) la etapa evaluativa final.

### a) Periodo de planificación: requisitos formales para la implementación

El periodo de planificación formal, ya finalizado, ha permitido tanto cumplir con ciertos requisitos exigidos por la Unidad de ApS de la USAL, necesarios para el reconocimiento institucional de los TFG desarrollados en la modalidad de ApS, como sentar las primeras bases de la relación entre los principales participantes implicados en su elaboración (tutor académico, estudiante y persona responsable de su seguimiento en la entidad social).

En primer lugar, teniendo en cuenta que los estudiantes son actores determinantes en los proyectos de ApS, antes de la publicación, por parte de la Comisión TFG, del listado de asignaciones alumnos-tutores a mediados de noviembre (siguiendo el calendario de inicio de la asignatura), se desarrollaron actividades de difusión en cuarto curso para dar a conocer la nueva modalidad en ApS abierta en la asignatura de TFG en el curso 2022-23. Tras la asignación, previa solicitud por parte del alumnado, la nueva modalidad en ApS cuenta con dos TFG que se desarrollan en colaboración con las ONG Cepaim y Salamanca

Acoge, respectivamente. En segundo lugar, se ha vuelto a contactar con los interlocutores de ambas asociaciones para que procedieran a nombrar a la persona de la entidad que colaborará en el aprendizaje del estudiante durante el desarrollo del TFG; además, se ha recuperado la *memoria de necesidades* en traducción elaborada en la fase I para cada una de estas asociaciones. A este respecto, una característica primordial de los proyectos en ApS radica en que el servicio ha de ser acordado con los socios comunitarios, en función de sus necesidades específicas del momento (Santos Rego et al., 2015). De ahí que hayamos tomado en cuenta posibles cambios en las necesidades formuladas por una asociación en la fase I del proyecto. Pretendemos que cada entidad colaboradora pueda trasladar al equipo sus nuevas necesidades al inicio de cada año académico. De este modo, la respuesta a las necesidades será más eficaz.

En paralelo a las acciones anteriores y siguiendo el asesoramiento de la Unidad en ApS, que tiene reconocidas las funciones de apoyo a la certificación de actividades de ApS desarrolladas en la USAL, se ha procedido a firmar, con las dos entidades mencionadas, sendos protocolos en ApS exigidos dentro del plan de institucionalización.

#### b) Definición, organización y seguimiento de cada TFG en fase de desarrollo

El periodo de definición, organización y elaboración de los TFG en ApS –programado para desarrollarse desde inicios de diciembre de 2022 hasta mayo de 2023– pretende, por un lado, lograr una prestación adecuada del servicio de traducción requerido y, por otro, posibilitar que el estudiante alcance las competencias formativas exigidas en la asignatura TFG. Para ello, es esencial implementar una serie de herramientas y de acciones de seguimiento que den cuenta de los avances efectuados por el estudiante durante esta etapa al tiempo que facilitan la necesaria y continua cooperación entre los principales participantes en la experiencia formativa (tutor académico - estudiante TFG - responsable ONG). Recogemos a continuación las distintas relaciones que se establecen y los instrumentos de seguimiento propuestos:

- Relación tutor académico - estudiante TFG: el sistema de tutorías recogido en el calendario de trabajo TFG del Departamento de Traducción e Interpretación de la USAL establece un mínimo de 6 reuniones entre el tutor y el estudiante a lo largo de los meses de elaboración del TFG. Este sistema tutorial ya constituye de por sí una herramienta de control para la planificación y seguimiento del trabajo al favorecer el intercambio de opiniones entre ambas partes y permitir la participación activa del tutor académico, que aporta sus conocimientos y orienta al alumno (por ejemplo, en la selección bibliográfica más adecuada a partir de las necesidades formuladas por la ONG). Además, escuchará las experiencias vividas por el estudiante en sus diferentes contactos con la ONG.

En la primera tutoría, pedimos al estudiante que elabore un cuaderno de bitácora de sus visitas a la ONG. Esta herramienta le permitirá recoger distintos datos de interés que podrán ser debatidos en las siguientes tutorías. En él se recogen puntos como los siguientes: descripción de las necesidades manifestadas por la ONG y percepción del estudiante sobre las subcompetencias que necesita para cubrirlas, análisis del servicio concreto que se espera que realice en relación con el material facilitado por la ONG, etc. El cuaderno también incluirá información concreta acerca de los objetivos del servicio y de las actividades previstas para alcanzarlos.

Queremos resaltar que hemos podido constatar una motivación muy alta en las dos estudiantes que desarrollan sus TFG en esta modalidad, que radica –según sus propias palabras– en la posibilidad que se les brinda de realizar una actividad traductora real con

un fin social en el marco de la asignatura TFG. En este sentido, recordamos aquí la siguiente afirmación de Tapia (2008, p. 38):

En este modelo, la educación solidaria recupera, por un lado, su misión esencial de formación integral de nuevas generaciones de profesionales, integrando la excelencia académica con una responsabilidad social que deja de ser simplemente declamada para convertirse en contenido de enseñanza y formato para la gestión institucional.

- Relación estudiante TFG - persona responsable ONG: para familiarizarse con la propia ONG, los estudiantes acuden a reuniones puntuales, convocadas por el responsable de su seguimiento en la entidad. Estos contactos facilitan la colaboración mutua y fortalecen el vínculo entre ambas partes. El objetivo principal es introducir a los alumnos en el funcionamiento de la organización y, más en concreto, disipar todo tipo de dudas que puedan surgir durante la colaboración en relación al servicio de traducción requerido.

- Relación tutor académico - responsable ONG: después de la primera toma de contacto (durante el periodo de planificación formal de la colaboración), el tutor académico y el responsable ONG mantienen un contacto continuo vía correo electrónico para recabar información acerca del grado de implicación en el proyecto del estudiante.

#### c) Etapa final de evaluación

La etapa final de todo proyecto de ApS requiere aplicar distintos procesos de evaluación, en colaboración con las diferentes partes implicadas en la experiencia formativa, con el objeto de poder llevar a cabo una valoración global del mismo. La fase II de TRADAPS finaliza en junio de 2023, por lo que solo podemos avanzar aquí alguno de los criterios e instrumentos de evaluación que contamos aplicar. De este modo, para valorar los resultados del servicio de traducción prestado y, por ende, los beneficios aportados a las dos asociaciones colaboradoras, se prevé mantener una entrevista con los interlocutores designados por las entidades y trabajar con cuestionarios dirigidos a los usuarios de las mismas. Por otro lado, consideramos necesario someter a análisis crítico la consecución de competencias formativas alcanzadas por el estudiante, para lo que emplearemos dos herramientas: rúbrica de evaluación aplicada por el tutor académico y defensa del TFG ante la comisión evaluadora correspondiente. Finalmente, se realizará un cuestionario de retroalimentación entre los responsables de las asociaciones colaboradoras, con el objetivo de buscar la mejora continua en los distintos planteamientos llevados a cabo durante la elaboración de los TFG. Con el mismo propósito, se confeccionará y realizará un cuestionario de retroalimentación entre los estudiantes participantes.

La recopilación de información durante todo el desarrollo del proyecto por parte de las integrantes del equipo y el cruce de dichos datos con los obtenidos durante la etapa final de evaluación permitirán una reflexión crítica sobre las experiencias puestas en marcha con el fin de consolidar la metodología de ApS como herramienta docente de calidad en la formación universitaria en traducción.

## 6. Conclusiones

Si bien parece que el uso y la institucionalización de la metodología de ApS en las universidades españolas son cada vez más frecuentes, no conocemos de la existencia de otras experiencias formativas en ApS implementadas en los grados en Traducción e Interpretación dentro de la asignatura de TFG. Por ello, los beneficios múltiples y transversales que aporta la iniciativa

son más que evidentes. En concreto, el proyecto TRADAPS augura y demuestra beneficios para todas las partes implicadas:

- Para los estudiantes del grado en Traducción e Interpretación que realicen TFG de ApS: facilita un mayor aprendizaje significativo al posibilitar que el estudiantado entre en contacto directo con la realidad social y las necesidades derivadas en materia de traducción y de accesibilidad lingüística de distintos colectivos de migrantes que residen en Salamanca; promueve el compromiso activo del estudiante con el entorno social próximo, lo que conlleva mayor formación en valores en lo relativo a responsabilidad ciudadana; aporta nuevas perspectivas en los procesos de orientación profesional (por ejemplo, traducción e interpretación para los servicios públicos, traducción humanitaria, etc.). Además, tiene un efecto muy positivo en la motivación del alumnado que decide realizar su TFG con esta metodología, y fomenta de una manera especialmente significativa la autorreflexión y la conciencia crítica, en la medida en que inevitablemente lo expone a dilemas éticos sobre hasta qué punto la traducción en estos contextos puede ser, como también se interroga críticamente Tesseur (2022), una herramienta a favor de la justicia social y la inclusión.

- Para las dos entidades colaboradoras y los colectivos de migrantes implicados en los TFG de ApS y que se encuentran en situación de vulnerabilidad social por motivos lingüísticos: al tratarse esencialmente de entidades con escasez de recursos, que disponen de poca o ninguna financiación para tareas relacionadas con la traducción, esta propuesta supone un apoyo en el desarrollo de la misión o funciones sociales que asumen. En este sentido, facilita una cooperación más estrecha entre las entidades con estudiantes y docentes con fuerte compromiso social que puede desembocar en otro tipo de actividades colaborativas (por ejemplo, programas de prácticas); ofrece asimismo la posibilidad de poner en práctica objetivos vinculados al desarrollo socioeconómico sostenible y metas de la Agenda 2030-ODS.

- Para las profesoras que participan en la fase II del proyecto TRADAPS y que están tutelando los TFG de ApS: promueve la cooperación con las entidades colaboradoras en el desarrollo de su docencia (a la par que abre también una nueva dimensión en su investigación); facilita su participación directa en la responsabilidad social universitaria, una de las misiones de la Universidad; fomenta su papel como guías/orientadores del aprendizaje, en sintonía con los principios que impulsa el EEES.

- Para la USAL: esta propuesta ofrece la posibilidad de materializar objetivos estratégicos recogidos en la Línea 2 del Eje 5 del Plan Estratégico General aprobado para el trienio 2020-2023, entre otros: 1. Potenciar y consolidar la relación institucional con entidades sociales sin ánimo de lucro representativas de sus sectores y que puedan aportar sinergias a la universidad. 2. Articular canales de participación social permanente de los agentes sociales implicados en la universidad. 3. Fomentar la amplia red de colaboración y los programas de cooperación existentes con ONG y otras organizaciones de ámbito local, nacional e internacional. En paralelo, el Plan Estratégico recoge como señas de identidad de la USAL: contribuir, mediante la docencia, a la formación de profesionales cualificados y comprometidos socialmente; colaborar con otros agentes sociales para mejorar la calidad de vida de todas las personas; defender y promocionar la educación en derechos humanos, garantizando el compromiso con una sociedad en la que convivan la diversidad y multiculturalismo. Todas ellas señas de identidad que se plasman en nuestro proyecto.

En definitiva, y como así se auguraba desde la fase de diseño de esta iniciativa, ya en la fase actual de desarrollo del proyecto se comprueba que TRADAPS se revela como una experiencia de aprendizaje sumamente enriquecedora para todas las partes implicadas en

ella. Esta constatación ratifica la utilidad de esta metodología tanto en general como en el ámbito disciplinar específico de la traducción y la interpretación, y, en última instancia, actúa como acicate para explorar nuevas oportunidades formativas y de colaboración en modalidad ApS para el futuro.

## Referencias

- Battle, R. (2011). ¿De qué hablamos cuando hablamos de Aprendizaje-Servicio? *Crítica*, 972, 49-54.
- Boéri, J. y Maier, C. (Eds.) (2010). *Compromiso social y Traducción/Interpretación. Translation/ Interpreting and Social Activism*. ECOS.
- Bringle, R. G. y Hatcher, J. A. (1996). Implementing Service Learning in Higher Education. *Journal of Higher Education*, 67(2), 221-239.
- Chiva-Bartoll, O. y Gil-Gómez, J. (2018). Introducción. En Chiva-Bartoll, O. y Gil-Gómez, J. (Eds.), *Aprendizaje-servicio universitario. Modelos de intervención e investigación en la formación inicial docente* (pp. 9-11). Octaedro.
- Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) (2015). *Institucionalización del Aprendizaje-Servicio como estrategia docente dentro del marco de la Responsabilidad Social Universitaria para la promoción de la Sostenibilidad en la Universidad*. <https://www.crue.org/wp-content/uploads/2020/02/2.-APROBADA-INSTITUCIONALIZACION-ApS.pdf>
- Deeley, Susan J. (2016). *El Aprendizaje-Servicio en educación superior. Teoría, práctica y perspectiva crítica*. Narcea.
- Echauri Galván, B. (2020). TraducciONG potencialidades del aprendizaje-servicio en asignaturas de traducción a través de una experiencia didáctica: TrasnaltiNGO: the potentialities of service learning for translation studies through a teaching experience. *ENSAYOS. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 35(2), 135-149. <https://doi.org/10.18239/ensayos.v35i2.2420>
- Evrin, F. y Meyer, B. (Eds.) (2016). Non-professional interpreting and translation: Translational cultures in focus. *European Journal of Applied Linguistics*, 4(1), 1-4. <https://doi.org/10.1515/eujal-2015-0042>
- Gould, R. R. y Tahmasebian, K. (Eds.) (2020). *The Routledge Handbook of Translation and Activism*. Routledge.
- Grbić, N. y Kujamäki, P. (2019). Professional vs Non-Professional? How boundary work shapes research agendas in translation and interpreting studies. En Dam, H.; Brøgger, M.; Zethsen, K. (Eds.). *Moving Boundaries in Translation Studies* (pp. 113-131). Routledge.
- Kiraly, D. (2019). Authentic Project Work and Pedagogical Epistemologies: A Question of Competing or Complementary Worldviews? En Kiraly, D. y Massey, G. (Eds.). *Towards Authentic Experiential Learning in Translator Education* (2ª ed., pp. 1-16). Cambridge Scholars Publishing.
- Kiraly, D. y Massey, G. (Eds.) (2019). *Towards Authentic Experiential Learning in Translator Education* (2ª ed.). Cambridge Scholars Publishing.
- Lázaro Gutiérrez, R. (2018). Traducción e interpretación en los servicios públicos. ApS en un programa de posgrado. En Martínez Lozano, V.; Melero Aguilar; N.; Ibáñez Ruiz del Portal, E.; Sánchez Sánchez, M. (Eds.). *El Aprendizaje-Servicio en la Universidad*.

- Una metodología docente y de investigación al servicio de la justicia social y el desarrollo sostenible* (pp. 200-204). Comunicación Social.
- Miller, K. K., YEN, S. C. y Merino, N. (2002). Service-Learning and Academic Outcomes in an Undergraduate Child Development Course. En Furco, A. y Billig, S.H. (Eds.) *Service-Learning. The Essence of the Pedagogy* (pp. 199-213). Information Age Publishing.
- Morales Santibañez, A. (2022). Revisión sistemática: aprendizaje servicio y desarrollo de competencias lingüísticas orientadas a la traducción. *Educación*, 46(2), 1-16. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.47949>
- Pérez González, L. y Susam-Saraeva, Ş. (2012). Non-professionals translating and interpreting. *The Translator*, 18(2), 149-165. <https://doi.org/10.1080/13556509.2012.10799506>
- Puig, J., Batlle, R., Bosch, C. y Palos, J. (2007). *Aprendizaje servicio. Educar para la ciudadanía*. Ministerio de Educación y Ciencia y Octaedro.
- Santos Rego, M. A., Sotelino, A. y Lorenzo, M. (2015). *Aprendizaje-servicio y misión cívica de la universidad. Una propuesta de desarrollo*. Octaedro.
- Tamayo, A. (2016). Subtitulación para personas sordas: metodología de aprendizaje-servicio en el aula de traducción audiovisual. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 21 (3), 327-342.
- Tapia, N. (2008). Calidad académica y responsabilidad social: el aprendizaje servicio como puente entre dos culturas universitarias. En Martínez, M. (Ed.). *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades* (pp. 27-56). Octaedro.
- Tesseur, W. (2018). Researching translation and interpreting in Non-Governmental Organisations. *Translation Spaces*, 7(1): 1-19. <https://doi.org/10.1075/ts.00001.tes>
- Tesseur, W. (2022). *Translation as Social Justice. Translation Policies and Practices in Non-Governmental Organisations*. Routledge.
- Tipton, R. (2017). Interpreting-as-Conflict: PSIT in Third Sector Organisations and the Impact of Third Way Politics. En Valero, C. y Tipton, R. (Eds.). *Ideology, Ethics and Policy Development in Public Service Interpreting and Translation* (pp. 38-62). Multilingual Matters.
- Uruñuela, P.M. (2018). *La metodología del Aprendizaje-Servicio. Aprender mejorando el mundo*. Narcea Ediciones.
- Valero Garcés, C. y Cata, L. (2006). Acción y voluntariado: las ONG y los servicios de traducción e interpretación. *Revista española de lingüística aplicada*, 1, 49-60.
- Way, C. (2019). Beyond the Classroom: Transformative Educational Experiences through Intra-University Projects. En Kiraly, D. y Massey, G. (Eds.). *Towards Authentic Experiential Learning in Translator Education* (2ª ed., pp. 39-58). Cambridge Scholars Publishing.